

Cataluña está de luto

El presidente de la Generalidad Catalana, don Francisco Maciá, ha muerto

Esta noticia, al ser conocida, produjo unánime sentimiento en toda la región catalana.-El pésame del Presidente de la República y del Gobierno español

Ansiedad en el público barcelonés

BARCELONA, 25.—Durante toda la tarde y la noche del domingo se estacionó frente al Palacio de la Generalidad una enorme cantidad de público, ansioso de conocer noticias sobre el estado del señor Maciá.

Hubo un momento en que un nutrido grupo penetró violentamente en el edificio, a pesar de los esfuerzos que por evitarlo hicieron los Mozos de Escudra.

Esta irrupción fué debida a que circuló la noticia de que el señor Maciá había fallecido.

De entre el público se nombró una comisión, al objeto de que comprobara el estado del enfermo, visitándole en su lecho, pero pudo hacerse desistir de esto, porque el señor Maciá necesitaba el más absoluto reposo.

Se comunica al Presidente de la República y al jefe del Gobierno la gravedad del estado del señor Maciá

En las primeras horas de la noche se comunicó al Presidente de la República y al jefe del Gobierno la gravedad del estado del señor Maciá.

Una transfusión de sangre

Por la noche se facilitó una nota, en la que decía que en vista de la gravedad del enfermo se había acordado por los médicos verificar, como último recurso, una transfusión de sangre.

En los preliminares de la operación, el señor Maciá alentaba a sus familiares a llevarla a cabo.

La persona indicada para dar su sangre al enfermo es un chofer de Valencia, llamado Sanz, que cuenta treinta y nueve años de edad.

La transfusión se hizo a las doce y media de la noche.

La sangre del chofer fué analizada cuidadosamente por los doctores y comprobaron que era absolutamente pura.

El valenciano ha dicho a los periodistas que si bien lamentaba el gravísimo estado del señor Maciá, era para él un gran orgullo poder darle su sangre.

En el período agónico

El señor Maciá sufrió anoche un colapso y los médicos temieron ya un rápido desenlace.

Devez en cuando, dentro de un estado de semi-inconsciencia, decía: —No hay unión. No hay fe.

A las seis y cuarto de la mañana perdió el conocimiento y entró en el período agónico.

A las diez menos cuarto de la mañana abandonó el Palacio de la Generalidad el señor Pi y Suñer, que dijo a los periodistas:

—La muerte igual puede tardar tres minutos que tres horas.

Sin esperanzas

Cuando el señor Maciá se dió cuenta perfecta de que su fin estaba próximo, fué anoche, al decirle los médicos que era precisa una nueva intervención quirúrgica, al objeto de sectionarle el intestino delgado.

—¿Otra operación?—dijo—. ¿Es que toda vía no hay bastante ya?

—Es una cosa muy sencilla—respondieron los médicos.

A pesar de esto, el señor Maciá hizo presentes las pocas esperanzas que tenía de salvar la vida.

De madrugada recomendó a su hija que se retirara a descansar, e igual recomendación hizo a los médicos, porque entendía que no eran precisos de momento sus servicios; sin embargo los médicos permanecieron junto al lecho durante toda la noche, como así su familia.

Las últimas palabras

Anoche, poco antes de sufrir el colapso que le ha llevado a la tumba, dijo a su hija María: —Ay, María. Ahora sí que se va todo a rodar.

El señor Maciá se dió cuenta de la gravedad en la tarde de ayer y a pesar de ello ni por un solo momento dejó de traslucir otro gesto que no fuera de severa resignación y de extraordinaria entereza de ánimo.

Una entrevista con su esposa

En uno de los momentos de lucidez que tuvo anoche el señor Maciá, dijo a cuantos le rodeaban que abandonarían esos momentos la sala, porque quería hablar con su esposa.

Así lo hicieron y la entrevista entre los dos esposos fué de breves momentos.

“En Cataluña no hay fe en el ideal”

Como hemos dicho, el señor Maciá perdió el conocimiento a las seis y cuarto de la tarde y moría a las once en punto de la noche.

En aquel momento le rodeaban sus familiares, más los señores Berenguer, Gassol, doctor Soler y Plá.

Anoche, en sus delirios, decía el enfermo: —En Cataluña no hay fe en el ideal; no hay unión posible.

El fallecimiento

A las once de la mañana de hoy ha fallecido el presidente de la Generalidad, don Francisco Maciá.

A las once de la mañana ha salido de las habitaciones del enfermo el doctor Soler, quien dijo:

—El señor Maciá acaba de fallecer. En aquel momento estaban a la cabecera del lecho su esposa y sus hijas Joseña y María. También estaban su hijo político el doctor Peyre y su sobrino el doctor Cortés, con algunos destacados miembros de la Generalidad.

El duelo oficial

En las Embajadas, centros oficiales, entidades, agrupaciones y centros, ondean la bandera de Cataluña y la española a media asta.

En los balcones del Ayuntamiento y de la Generalidad han sido colocados crespones.

Mañana y pasado serán considerados como días de luto en Cataluña.

El entierro, salvo disposición en contrario, se efectuará el miércoles.

El silencio de la muchedumbre

Inmediatamente después de fallecer el presidente de la Generalidad, fué puesta en el balcón del Palacio la bandera a media asta.

Este momento fué de gran emoción y los miles de personas que había en la plaza guardaron un emocionante silencio.

Un viejo de setenta años cayó desplomado al suelo y lloraba amargamente.

También una señorita se desmayó. A la puerta de Palacio se colocaron pliegos de firmas, que se llenan rápidamente.

(Continúa en cuarta página)

En la Residencia de Niños

Se celebró Nochebuena

Sin el menor incidente transcurrió la Nochebuena en esta capital. A las nueve de la noche todos los establecimientos y espectáculos cerraron sus puertas, reclusos los vecinos en sus domicilios. Algunos grupos de gente joven recorrieron las calles con músicas, dando serenatas y conciertos. Las llamadas Misas de Gallo estuvieron concurridísimas.

A las seis de la tarde, en la Residencia provincial de Niños, se sirvió a todos los aislados una excelente y bien condimentada cena, que fué presenciada por el presidente de la Diputación, don Jaime Plá, y varios diputados; el primer teniente de alcalde, don Agustín Delplán, y concejales don Clemente Asún y don Teodoro Galindo, alto personal de la Diputación, director de la Beneficencia provincial, don Leopoldo Urzola; numerosos invitados y la Prensa local.

La orquesta de la Casa, dirigida por el maestro Coronas, interpretó varias composiciones y algunos aislados cantaron coplas de Jota, siendo todos muy aplaudidos.

A. Gardesa
 Garganta, Nariz y Oído
 Ex Profesor Ayudante de la Clínica de Otorinolaringología de la Facultad de Medicina de Barcelona
 Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6
Coso Galán, 27, 3.º-Huesca

La catástrofe ferroviaria de Lagny

CERCA DE DOSCIENTOS MUERTOS

PARIS, 25.—En la inmensa sala de la Consigna de la estación del Norte se encuentran alineados los numerosísimos cadáveres que han sido extraídos de entre los escombros de los trenes que chocaron en las proximidades de Lagny.

El número de muertos conocido hasta el momento, a consecuencia de la catástrofe, es de 180.

Entre las numerosas víctimas del terrible choque se encuentra el diputado y alcalde de Verdun, señor Scheite, y el diputado por el departamento del Alto Marne señor Rollin. También figura entre los muertos el ex subsecretario de Estado señor Paul Morel.

Actualmente se trabaja con gran actividad para dejar expedita la vía.

Andrés Cavero Casayús
 Ex ayudante de los Dispensarios de la Lucha Antivivérea de Barcelona.—Medicina general-Piel-Secreatas.—Se admiten iguales.
 Consulta: de 11 a 1 y de 7 a 8
Ramiro de Monte, 23-2.º HUESCA



El Huesca está donde estaba

Yo, la verdad, ref un poco cuando con tanta insistencia se venía diciendo en los periódicos locales que el Arenas de Zaragoza era el equipo «negro»; el equipo «negro» para el Huesca, se entiende. No recordé a punto o no quise recordar que, efectivamente, el Arenas era el once que más veces había vencido en Villa Isabel. Mi incredulidad me llevó a creer que naturalmente, quienes anunciaban al Arenas como tal, se equivocaban. Y fui a Villa Isabel convencidísimo de ver vencer al Huesca. Asistí, pues, al partido y seguí sus incidencias con el natural interés. En sus principios pude apreciar perfectamente que los oscenses iban a merendarse a sus rivales; un cero a cero, mantenido por el Arenas a fuerza de sinsabores para su portero, me indicaba que los de casa al final triunfarían con facilidad. Marcó el Huesca un gol y todavía seguí creyendo que aquello de la «gafancia» era mentira pura, suposición mejor. El público aplaudía a los suyos con un calor que escasamente podía neutralizar el frío ambiente que rodeaba el match.

La rapidez de nuestros muchachos se impoñó al Arenas, que siguió batiéndose como pudo hasta encajar un segundo gol que para algunos ya significó que la debacela comenzaba. Precisamente fué entonces cuando yo empecé a sospechar; aquellos momentos los ocupé en pensar que el Huesca iba a ganar esta primera mitad, pero... No en vano sabía de lo que el Huesca es capaz cuando inicia un partido con ventaja.

El descanso me aturrulló; todo eran felicitaciones. La caseta del Huesca aparecía repleta de entusiastas que hablaban del inmediato segundo tiempo «que iba a ser verdaderamente estupendo». Mis sospechas fueron creciendo al compás de estos entusiasmos que por momentos se desbordaban. Hubo que ver salir al Huesca para darse cuenta exacta de su ánimo. Confiados, sus jugadores iniciaron la parte haciendo malabarisimos.

Por fin, señores, vino lo de siempre, lo que nunca falla, lo consabido.

El Arenas se filtró una vez; consiguió un tanto. El Huesca se enfrió y el Arenas empató. El jarro de agua fría fué esta vez tan eficaz, que los oscenses se encogieron de tal forma que ya los areneros vieron campo libre para sus andanzas y llegaron hasta Puente repetidas veces.

Terminó el match y unos y otros se miraban consternados. ¡Qué partido empatado! ¡Qué asco! ¡No vuelvo más! ¡El Arenas habla de ser!

Estas y otras frases se prodigaron con una abundancia que hacía pensar necesariamente en las consecuencias que tal partido pudo tener para el Huesca. ¿Y su clasificación?

Examinada ésta y bien es verdad que ya el Huesca no mantiene en su casilla el cero con que contaba Puente, y que los puntos no son los mismos con que pudo contarse de haber vencido, pero en total no hemos variado mucho. Hemos perdido lo que se dice un punto, sólo uno. Ha sido un tro-

pezco con el que no se contaba, pero menos se esperaba la victoria de Madrid y sin embargo se produjo. Es decir, que para estos aficionados hubiera sido mejor perder en Madrid que ayer. Para nosotros, no, para mí al menos.

En tres partidos perder un punto, no tiene la importancia que quiere dársele; estoy de acuerdo con el que apunte que el punto de ayer que se fué no debió haber escapado, pero siempre que me añada que «sobre el papel». (Que no debió haberse perdido? ¿Y cómo entonces se perdió? ¿Quién hizo por perderlo? ¿Fué el público? No, ¿fué el árbitro? Tampoco. ¿Fué el equipo? Este sí. Y más que éste el culpable no fué otro que el Arenas, que se impuso durante gran parte del segundo tiempo, anulando la labor de nuestros delanteros, de nuestros medios, de nuestros defensas, y en dos ocasiones de nuestro portero también. Es que, amigos, con el Arenas nada contaba. Se hacían cálculos sobre la potencia de la delantera, la resistencia de la zaga, el empuje de la media. ¿Y el Arenas? ¿Es que acaso van a venir los equipos a plantarse en el terreno y a encajar uno tras otro goles en abundancia? Juega el Arenas, sí que juega. Y el domingo lo demostró plenamente. Se mantuvo con discreción durante todo el mach, pero a ratos empujó con ahínco y cereté el marco anglicano. Tuvo suerte y empató el partido. ¡Qué vamos a hacerle!

Puede anotarse el aficionado que Tristán, que apareció, fluqueó en la segunda mitad, pero... No en vano sabía de lo que el Huesca es capaz cuando inicia un partido con ventaja.

El descanso me aturrulló; todo eran felicitaciones. La caseta del Huesca aparecía repleta de entusiastas que hablaban del inmediato segundo tiempo «que iba a ser verdaderamente estupendo». Mis sospechas fueron creciendo al compás de estos entusiasmos que por momentos se desbordaban. Hubo que ver salir al Huesca para darse cuenta exacta de su ánimo. Confiados, sus jugadores iniciaron la parte haciendo malabarisimos.

Por fin, señores, vino lo de siempre, lo que nunca falla, lo consabido.

El Arenas se filtró una vez; consiguió un tanto. El Huesca se enfrió y el Arenas empató. El jarro de agua fría fué esta vez tan eficaz, que los oscenses se encogieron de tal forma que ya los areneros vieron campo libre para sus andanzas y llegaron hasta Puente repetidas veces.

Terminó el match y unos y otros se miraban consternados. ¡Qué partido empatado! ¡Qué asco! ¡No vuelvo más! ¡El Arenas habla de ser!

Estas y otras frases se prodigaron con una abundancia que hacía pensar necesariamente en las consecuencias que tal partido pudo tener para el Huesca. ¿Y su clasificación?

Examinada ésta y bien es verdad que ya el Huesca no mantiene en su casilla el cero con que contaba Puente, y que los puntos no son los mismos con que pudo contarse de haber vencido, pero en total no hemos variado mucho. Hemos perdido lo que se dice un punto, sólo uno. Ha sido un tro-

pezco con el que no se contaba, pero menos se esperaba la victoria de Madrid y sin embargo se produjo. Es decir, que para estos aficionados hubiera sido mejor perder en Madrid que ayer. Para nosotros, no, para mí al menos.

En tres partidos perder un punto, no tiene la importancia que quiere dársele; estoy de acuerdo con el que apunte que el punto de ayer que se fué no debió haber escapado, pero siempre que me añada que «sobre el papel». (Que no debió haberse perdido? ¿Y cómo entonces se perdió? ¿Quién hizo por perderlo? ¿Fué el público? No, ¿fué el árbitro? Tampoco. ¿Fué el equipo? Este sí. Y más que éste el culpable no fué otro que el Arenas, que se impuso durante gran parte del segundo tiempo, anulando la labor de nuestros delanteros, de nuestros medios, de nuestros defensas, y en dos ocasiones de nuestro portero también. Es que, amigos, con el Arenas nada contaba. Se hacían cálculos sobre la potencia de la delantera, la resistencia de la zaga, el empuje de la media. ¿Y el Arenas? ¿Es que acaso van a venir los equipos a plantarse en el terreno y a encajar uno tras otro goles en abundancia? Juega el Arenas, sí que juega. Y el domingo lo demostró plenamente. Se mantuvo con discreción durante todo el mach, pero a ratos empujó con ahínco y cereté el marco anglicano. Tuvo suerte y empató el partido. ¡Qué vamos a hacerle!

Puede anotarse el aficionado que Tristán, que apareció, fluqueó en la segunda mitad, pero... No en vano sabía de lo que el Huesca es capaz cuando inicia un partido con ventaja.

El descanso me aturrulló; todo eran felicitaciones. La caseta del Huesca aparecía repleta de entusiastas que hablaban del inmediato segundo tiempo «que iba a ser verdaderamente estupendo». Mis sospechas fueron creciendo al compás de estos entusiasmos que por momentos se desbordaban. Hubo que ver salir al Huesca para darse cuenta exacta de su ánimo. Confiados, sus jugadores iniciaron la parte haciendo malabarisimos.

Por fin, señores, vino lo de siempre, lo que nunca falla, lo consabido.

El Arenas se filtró una vez; consiguió un tanto. El Huesca se enfrió y el Arenas empató. El jarro de agua fría fué esta vez tan eficaz, que los oscenses se encogieron de tal forma que ya los areneros vieron campo libre para sus andanzas y llegaron hasta Puente repetidas veces.

Terminó el match y unos y otros se miraban consternados. ¡Qué partido empatado! ¡Qué asco! ¡No vuelvo más! ¡El Arenas habla de ser!

Estas y otras frases se prodigaron con una abundancia que hacía pensar necesariamente en las consecuencias que tal partido pudo tener para el Huesca. ¿Y su clasificación?

Examinada ésta y bien es verdad que ya el Huesca no mantiene en su casilla el cero con que contaba Puente, y que los puntos no son los mismos con que pudo contarse de haber vencido, pero en total no hemos variado mucho. Hemos perdido lo que se dice un punto, sólo uno. Ha sido un tro-

pezco con el que no se contaba, pero menos se esperaba la victoria de Madrid y sin embargo se produjo. Es decir, que para estos aficionados hubiera sido mejor perder en Madrid que ayer. Para nosotros, no, para mí al menos.

En tres partidos perder un punto, no tiene la importancia que quiere dársele; estoy de acuerdo con el que apunte que el punto de ayer que se fué no debió haber escapado, pero siempre que me añada que «sobre el papel». (Que no debió haberse perdido? ¿Y cómo entonces se perdió? ¿Quién hizo por perderlo? ¿Fué el público? No, ¿fué el árbitro? Tampoco. ¿Fué el equipo? Este sí. Y más que éste el culpable no fué otro que el Arenas, que se impuso durante gran parte del segundo tiempo, anulando la labor de nuestros delanteros, de nuestros medios, de nuestros defensas, y en dos ocasiones de nuestro portero también. Es que, amigos, con el Arenas nada contaba. Se hacían cálculos sobre la potencia de la delantera, la resistencia de la zaga, el empuje de la media. ¿Y el Arenas? ¿Es que acaso van a venir los equipos a plantarse en el terreno y a encajar uno tras otro goles en abundancia? Juega el Arenas, sí que juega. Y el domingo lo demostró plenamente. Se mantuvo con discreción durante todo el mach, pero a ratos empujó con ahínco y cereté el marco anglicano. Tuvo suerte y empató el partido. ¡Qué vamos a hacerle!

Puede anotarse el aficionado que Tristán, que apareció, fluqueó en la segunda mitad, pero... No en vano sabía de lo que el Huesca es capaz cuando inicia un partido con ventaja.

El descanso me aturrulló; todo eran felicitaciones. La caseta del Huesca aparecía repleta de entusiastas que hablaban del inmediato segundo tiempo «que iba a ser verdaderamente estupendo». Mis sospechas fueron creciendo al compás de estos entusiasmos que por momentos se desbordaban. Hubo que ver salir al Huesca para darse cuenta exacta de su ánimo. Confiados, sus jugadores iniciaron la parte haciendo malabarisimos.

Por fin, señores, vino lo de siempre, lo que nunca falla, lo consabido.


LA M. I. SEÑORA
Doña Engracia Allué Ramón
DE FERRER
Falleció en Zaragoza, el 22 de Diciembre de 1933
 Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad
R. I. P.
 Su apenado esposo, D. Pedro Ferrer Oller; hijos, D. Raimundo, D. Pedro y D. Jesús; hijos políticos, D. Celestino Aranda, D.ª María Isabel Mayo y D.ª Felicidad Concellón; nietos, sobrinos, primos y demás parientes, al participar a sus amistades tan dolorosa pérdida, les ruegan la tengan presente en sus oraciones, favor que la familia agradecerá.
 Huesca y Diciembre de 1933.

Las cosas al Pueblo

LOTERIA

Juan Español se ha levantado pensando en el gordo. Ha soñado con él. Era un señor magnífico y atrayente, que durante la noche invernal, ha dicho a Juan Español que le tenía reservadas las suculencias de una interminable fila de miles de duros. Por eso Juan Español ha madrugado. Sale de su casa, con su optimismo, y se coloca frente a la cartelera. Empezaban a llegar números.

Pero no llega el suyo. Han salido algunos. Queda el cuarto, acaso el sexto, tal vez el tercero. Pero Juan Español sabe que uno de ellos es su premio. Está seguro de su buena suerte, y de que un hada milagrosa le tiene destinado para la noble y cosegada profesión de rentista.

Ahora Juan Español se siente ya un poco escamado. Es que han salido todos los gordos. Solo falta uno. Le espera aún plétórico de ilusión, lleno de viva esperanza. El ciudadano que dibuja los números es para Juan Español, en aquellos instantes, un selecto pintor de fama reconocida y mundial.

Como en el corrillo de espectadores se entabla más de un diálogo, Juan Español, sale también con su tema por los campos de los augurios.

Al fin, llega el último gordo. Ha caído cerca. A ochenta leguas. La presencia del cohete final de la ilusión es saludada con frases despectivas.

—¿Juegue usted para esto!
—¿Sacrificios por la lotería, no los hacen más que los tontos!
Juan Español asiente. Es imbécil y absurdo jugar con la casi seguridad de perder. En seguida, nuestro hombre marcha calle adelante decidido a convertirse en un enemigo perfecto, feroz, e insobornable de la Lotería Nacional.

Hasta que llega frente a una Administración y hace su monólogo mental de siempre:

—¿Se sortea la del Niño, y en esta hay más probabilidades. Va a ser preciso probar, a ver si la suerte se cansa de ser tan perra conmigo!
Y he aquí ya a Juan Español con su flamante decimio en el bolsillo para la próxima.

De otros tiempos - Episodio ochocentista

Cirios y fusiles

Comenzaba el año de gracia de 1885, que en Aragón fué de desgracia, pues acabó en plena epidemia cólera.

Huesca era entonces una tranquila población, ricamente española como todas las aragonesas, con su buen rafter de ferrocarril a Zaragoza, su magnífico cuartera al Pirineo, un casino coelástico de Santa Orosia, Patrona de la provincia, a juzgar por lo vetusto del mobiliario y de los socios; una fonda en el Coso, de hospedajes a diez reales, con comidas a base de truchas y perdes, olorosas frutas y vino espeso y dulce cual jalea de uvas; un teatro disponible forzoso y una catedral en situación de actividad constante, cuyas espléndidas funciones rivalizaban con la de La Seo zaragozana y aun el mismo Pilar que baña el Ebro.

Aquel año entró a gobernar militarmente la provincia y la plaza el brigadier Villacampa (hermano del que después se sublevó en Madrid), soldado viejo, liberal, socarrón, amigo de llevarse bien con todos, muy exigente en el servicio, bondadoso de carácter y con estilo propio. Los militares, como los artistas, poseen su estilo cada uno, a poco que se salgan del montón de las medianías. El del brigadier tenía sus puntas de humorismo, dentro de la seriedad del cargo ejercido sobre la pequeña guarnición, y conforme al refrán: como abracaba poco, aparetaba mucho: dos compañías y un escuadrón deslucados por dos años de Zaragoza y un batallón de Reserva y Caja de Recluta sin tropa, ocupábamos su asidua inspección y vigilancia.

Pulcro en su conducta como en su traje, no lució en la ciudad con los reflejos que el suyo ninguno de los tres sombreros de copa reglamentarios, los del gobernador civil, presidente de la Audiencia y presidente de la Diputación. La pulcritud alcanzaba al lenguaje, cuya mayor incorrección no soportaba; poniale furioso el que para pedirle permiso para algún toque de ordenanza se le hiciese la pregunta tradicional: «¿El brigadier, se puede tener fajina?» —«Hombre—respondía—, eso se lo pregunta usted al corneta; a mí lo que tiene usted que pedirme es permiso para tocarla». A pesar de tan ortodoxa advertencia en el Ejército perdura el «se puede; los contados militares académicos

de la España, no se han preocupado de poner de acuerdo la Gramática con el régimen interior de los Cuerpos.

Cada vez que tenía que «tomar una providencia» (vulgo castigo) a algún oficial aparecía su estilo: nada de chillerías ni de actitudes severas; el oficial era sorprendido de pronto por una llamada urgente; acudía al Gobierno después de haberse pasado a sí mismo una minuciosa revista y ya dentro del despacho del brigadier y bien cuadrado empezaba el diálogo:

—A la orden de vuecencia.
—Deje el tratamiento. ¿Qué desea usted, señor oficial?

—Mi brigadier he sido llamado por vuecencia.

—¿Por mí? No me acuerdo: es decir, sí; recuerdo que le he llamado a usted; pero no hago memoria de para qué.

Silencio; el brigadier mira al techo; baja la vista, arregla unos papeles sobre la mesa.

—Pues nada, no caigo; pero siéntese usted.

El brigadier abre un cajón de su bufete, saca un mazo de lagrinas de un cuartito, de los que llamábamos de Estado Mayor por la faja azul que los unía; sacó un cigarro y ofreciéndolo, dijo:

—Son fuertecillos, pero abriéndolos como las sardinas y pegándoles luego este papel (un papel negrozo y lustroso) no se resiste ninguno: echan más humo que un vapor: para la bilis, una panacea; encienda, encienda.

Nueva pausa.

—Pues, hijo, que cuando más me esfuerzo menos legro recordar.

Levantábase luego, despedía a su víctima y cuando ésta se hallaba en el primer tramo de la escalera, el ayudante, desde arriba, le gritaba: «Sube, que el brigadier se acuerda ya!»

Subía el rey y escuchaba el siguiente discurso: «Ayer, señor oficial, iba usted por el Coso a la hora del paseo con los quantes cogidos con la mano izquierda, tres botones de la levita desabrochados, ¡tres! la torera parte de la holandesa y la mano derecha introducida por la abertura que debía haber; eso decide de la corrección militar y es un mal ejemplo para la tropa; tengo el sentimiento de imponerle veinticuatro horas de arresto en su casa; retirese».

Y ya en la puerta el oficial, añadía el

verdugo: «No tire por eso el cigarro, ¡eh!, son estupefactos para la bilis».

El obispo de la diócesis era un prelado también de estilo; joven, fornido, echando las bendiciones a modo de sablazos, contrastaba su apariencia ruda con su fondo de inagotable caridad y de dulzura: sus virtudes le habían elevado a la mitra desde su humilde curato de Navarra, su país natal; los pobres le tenían pobre a él, y si le quedaba algo de sus ingresos gastábalo en el culto, cuyas magnificencias constituían una obsesión, una manía decorativa y sumaria que no se habría agitado con las espléndidas romanas: ingenio, tolerante y liberal, no podía sostener ni el coche de mulas, de rigor a su jerarquía.

Por este afán, tal vez acariado durante las estrecheces de su iglesia de la aldea, en llegando las renombradas fiestas de Santa Orosia, que el señor obispo trae a la procesión consiguiente su tono de esplendor inusitado y se le ocurrió entre otras novedades, invitar a toda la oficialidad, rogando humildemente la asistencia total y remitiendo sendos cajones repletos de cirios para que cada oficial llevase el suyo; advirtiéndole que regalaba los cabos, de gran eficacia, encendiéndoles mientras las enfermedades graves y especialmentelos dolores de cabeza. Como la santa murió decapitada, el bonismo prelado no cayó en la cuenta de que la decapitación podría interpretarse como el mejor remedio para la jaqueca.

Perplejo quedó ante el envío del gobernador militar, y no queriendo desairar al bueno del obispo ni dar (por no poder hacerlo) orden a rajatabla de asistir cirio en mano a la procesión, paró con la oficialidad y aunque hubo respetuosas observaciones, luego que el brigadier prometió que el asunto no se repetiría, convínose en que nadie faltara al acto; que fue, por cierto tan fastuoso y solemne como para dejar satisfecho al descontentadizo prelado, al caballo, al clero parroquial y a todos los devotos y devotas de Santa Orosia, o sea a toda la ciudad. Los oficiales, salvo algún granuja impenitente, no lo pasaron mal, mirando a los balcones rebosantes de sólidas y garrridas osencens, bajo la lluvia de hojas de rosas que salpicaba los uniformes y las libras peinadas cabezas castenses; algunos se habían rizado el pelo preventivamente; aun no se había descubierto la ondulación Marcel para uso de varones presunidos.

Desesperábase el brigadier por encontrarse en una situación tan crítica, que estaba contentísimo en el éxito de su procesión—la necesidad de no repetir la ciudad, como él había prometido a los oficiales, temeroso de que antes de hallar la fórmula delicada adviniese otra procesión y otro envío de cirios tal vez de mayor calibre, suponiendo lo hubiese superior al de aquellas colosales columnas de cera. Al fin tuvo una idea acorde con su natural socarronería, y como lo pensó púlsulo en práctica: organizar un concurso de tiro para oficiales, adquirir para premio un «remontoir»—novedad entonces—de plata con el emblema de tirador, de oro, en la tapa y un alfiler de oro con dicho emblema (dos fusiles cruzados y una guirnalda de laurel uníendolos), e invitar al concurso al obispo, cabildo y clero, enviando sendas cajas con dos docenas de fusiles Remington y los correspondientes cartuchos. Tomó de la mano el cálimo y redactó el oficio—invitación del que había de ser portador un cabo, disculpándose de que no le rogase de que se quedarán con él, como los oficiales con el cabo de cirios, porque el de Infantería no le iba a servir ni para sacristía.

Mucho regocijo hubo en el cuartel al enterarse del humorismo del gobernador y seguridad de que se disculparían los recipientes de asistir al acto; pero el día señalado al efecto, al llegar al campo de tiro—muy próximo a la población—encontramos allí buen golpe de clérigos con su fusil colgado, dando muestra evidente de que no les estorbaba tanto como a nosotros los robustos hacchones. Apenas cuantos oficialmente llegaron juntos en coche prestado, nuestro brigadier y el obispo, quien luego de los sablazos de la bendición acostumbra, entregó una petaca con su cifra—quizáregala anterior—para añadirla a los premios.

Y se rompió el fuego después de sortear los puestos, cara al sol y en pie, a 600 metros. Poníamos los oficiales el alma género de precauciones: ensayar el día antes, rectificar los puntos de mira, lubrificar las ánimas, elegir los fusiles; sin embargo, en los blancos a que gracia aparecían las banderas con poca frecuencia, al paso que las correspondientes a los de los canónigos, párrocos y coadjutores estaban de continuo en el aire, pregando con sus rápidas oscilaciones, derecha e izquierda, que los impactos eran en la mismísima diana.

Consumida que fué la dotación individual de cartuchos, la observación y recuento de los blancos hechas dió un resultado aplastante: el cura que menos, había hecho mejores tiros que el más diestro de nosotros; reloj, petaca y

Teatro Odeón Empresa SAGE Teléfono n.º 2

SIEMPRE LOS MEJORES ESPECTACULOS

Hoy martes A las siete y cuarto y diez y media

A PETICION

y a precios populares: una peseta butaca

Reposición de la gran superproducción presentada por Selecciones Filmófono

Las dos huertanitas

El triunfo de la fe y de la caridad cristiana

Totalmente hablada en español por dobles

OLIMPIA

Hoy martes Tres sesiones (Séptima de abono)

Nuevo estreno de la marca de los Éxitos: la Paramount

Palacio flotante

Un gran film de arte moderno, por George Brent y Zita Johann. ¡Un predigio de suntuosidad y de interés, centralizado en la valla palpitante y múltiple que lleva a bordo un gran trasatlántico de lujo! Hablada en español por dobles.

Gestos y muecas de Madrid

LA DÁNAE REPUBLICANA

MADRID.—La Bolsa rebosa dinero estos días. Ya lo habían consignado con notable alborozo los periodistas especializados en la materia; pero un diario de la Prensa girulobizada le consagra un comentario en el que hasta las letras negritas parecen bailar de contento.

Es una verdadera avalancha. Los compradores no miran si el papel que adquieren es bueno o malo; atrámanlo con todo, con una fiebre que haría la fortuna de doña Baldomera si resucitara, y que quizá rehaga la de alguno de esos profesionales del asesoramiento de Empresas turbias que vivían en el ostracismo y poco menos que en la inopia desde el advenimiento de la República.

¿De dónde sale ese dinero ávido de colosearse? El mismo periódico que festeja el acontecimiento se ve obligado a confesarlo. No es un dinero inquieto y movido que brinca de unas cuentas corrientes a un negocio más o menos sólido, sino un dinero que estaba escondido en un arcón familiar o, más probablemente, en un Banco extranjero. Dinero, en suma, evadido de España, hurtado a España con el ruin propósito de colocarla en mal trance por ver si de este modo se hundía la República. Parte de ese dinero que ahora penetra torrencial-

mente en la Bolsa se destinó, sin duda, a comprar las pistolas que no llegaron a dispararse el 10 de Agosto, y a comprar los votos que han conseguido casi por entero ahora lo que entonces se malogró.

Aninados por el éxito, los poseedores de ese dinero lo sacan de su refugio o de su destierro y lo lanzan de nuevo al mercado español.

¡Beneméritos patriotas esos ciudadanos! Bien merecen que los cronistas financieros saluden alegremente esa lluvia áurea que descienden sobre la República, prisionera, como la Dánae de la Mitología, para fecundarla a traición y engendrarla un hijo que no se parecerá seguramente al bravo Perseo.

No haya cuidado de que los acaudalados ocultadores sufran los castigos fiscales ni las sanciones jurídicas que debieran aplicárseles. En realidad, estos delictos han quedado siempre impunes en España, incluso cuando parecía lo contrario. ¿Cuántas toneladas de papel de oficio se habrán llenado en procesos por evasión de capitales desde hace un par de años? Pero, ¿en qué cárcel hay un solo condenado de ellos? ¿Cuántas de esas fabulosas multas—diez, veinte, cien millones—con que se les amenazaba se han hecho efectivas? Apostataríamos que ni una sola. Ayer mismo publicaba la Prensa la noticia de haber sido absuelto un millonario encartado en uno de estos sumarios.

Ya ha vuelto a ocupar su escaño aquel diputado que desertó el que tenía en las Constituyentes cuando fué acusado de haber llevado al extranjero por vía aérea una porción de millones.

¿No van a volver los capitales fugados para boicotear a la República, después de conocidos la declaración ministerial del Gobierno Lerroux y el apoyo que le prestan agrarios y populistas? Ese regreso es la mejor y más irónica respuesta a la frase demagógica de Gil Robles: «Para acabar con el hambre obrera hay que buscar el dinero donde lo haya». Frase que empieza por no ser original. Mucho antes que el portento de la CEDA la dijo en Francia el socialista Renaudel. Pero la dijo decidido a que tuviera realidad, no como la ha pronunciado ese genio político fabricado por los jesuitas, con la ingenua esperanza de llevarse a su banda media Unión General de Trabajadores.

Isaac Abeytán

Es deber de todo buen republicano favorecer la Prensa republicana

Araceli. (De «Ahora»).



Gran Fábrica de Baúles, Mundos y Maletas

Se hacen toda clase de reparaciones.—Especialidad en
Maletas para automoviles

BAÚLES VIENESES Y CAJAS de MUESTRAS

TOMAS MARTIN MARCOS

Tienda: Coso de Galán, 58

Talleres: Ramiro el Monje, 22

HUESCA



ULTRAMARINOS FINOS

FRUTAS - VINOS Y LICORES A GRANEL

REPARTO DE VINO A DOMICILIO

ESTANISLAO ROVIRA

Grandes viveros de cepas americanas.

Arboles frutales de todas clases.

VIUDA DE FRANCISCO ROVIRA

Coso de Galán, 40 Teléfono 270 HUESCA

LIDO Café-Varietés

(Padre Huesca, 65, (antes Jai-Alai))

HOY GRAN EXITO DE

Madrileña :-: Isabel Cardona

Hermanas Mary - Dory

CONCHITA CHEVALIER

Gran estrella de baile y canción

Palcos - Calefacción central - Servicio por bellísimas señoritas

AUTOBUSES

Huesca-Zaragoza

Salen diariamente

A las ocho y media de la mañana y a las seis de la tarde.

Llegan

A las nueve y media de la mañana y a las siete y media de la tarde.

Billetes reducidos de ida y vuelta

ENCARGOS A DOMICILIO

RESTAURANT BAR FLOR - BAR OSCENSE

SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES

LEANDRO LORENZ

Porches Vega Armijo

Teléfono 199-X

HUESCA

Agustin Delplán

Almacén de maderas

ALERRE (Huesca)

TONIFIQUESE
con el poderoso tónico reconstituyente

METARRHENAL

para todos los casos de anemia, debilidad general, agotamiento, mala menstruación, impotencia, depresiones, etc.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Círculo Oscense RESTAURANT

CUBIERTO CUATRO PESETAS

Servicio a la carta - En la próxima semana inauguración de la temporada de bailes, con servicio esmerado de meriendas, bocadillos, té y chocolates, a precios económicos.

Servicio permanente en los salones y comedor - Especialidad en Bodas y Banquetes.

Dirección: José Foncillas

Matadero público

Relación de las reses sacrificadas en el día de ayer.

- Carneros, 38, kilos, 521,01.
- Corderos, 3, kilos, 29,02.
- Cerdos, 8, kilos, 577,05.
- Ovejas, 4, kilos, 48,03.
- Ternascos, 22, kilos, 95,08.
- Terneras, 1, kilos, 141,00.
- Vacas, 1, kilos, 181,05.
- Cerdillos de leche, 0, kilos, 00,00.
- Total, 77 reses; kilos, 1594,04.

Teléfono de EL PUEBLO

Administración: núm. 233

EL PUEBLO

REDACCION
ADMINISTRACION
TALLERES:

Calle de La Palma, 9

Teléf. 232 Apartado 22

Servicio de trenes y autobuses

TRENES (desde el día 15 de Mayo de 1933)

SALIDAS	Horas	LLEGADAS	Horas
Para Zaragoza	7,30	De Tardienta-Mercancías	6,20
Para Ayerbe-Mercancías	6,55	De Tardienta-Tranvia	8,27
Para Ayerbe-Canfranc	8,32	De Ayerbe-Correo	10,30
Para Tardienta-Barcelona	10,45	De Tardienta-Tranvia	12
Para Tardienta-Zaragoza	15,50	De Ayerbe	14,55
Para Ayerbe-Canfranc	16,15	De Tardienta	18,5
Para Tardienta	15,45	De Tardienta	17
Para Tardienta (Mercancías)	17,55	De Ayerbe-Mercancías	17,15
Para Tardienta (Tranvia)	17,30	De Tardienta	18,50
Para Ayerbe-Canfranc (Correo)	18,35	De Ayerbe	20,40
Para Tardienta	20,45	De Tardienta-Zaragoza	21,47

AUTOBUSES

Para Zaragoza	18,30 y 15	De Zaragoza	19,50, 19,50
Para Barbastro	14,50 c.	De Barbastro	7
Para Sesá-Sarriena	19	De Sesá-Sarriena	10,50 c.
Para Almuñézar-Tormos	16,30 c.	De Almuñézar-Tormos	6,15 c.
Para Alcañá de Gurra	17	De Alcañá de Gurra	9
Para Ayerbe (por Bolea-Loarre)	16, c.	De Ayerbe (por Bolea-Loarre)	9, c.
Para Colungo	18,30 c.	De Colungo	9, c.
Para Laluega	15,30 c.	De Laluega	9, c.
Para Robres	16,30 c.	De Robres	9, c.
Para Grañén	16,30 c.	De Grañén	9,50 c.
Para Bescpén	16, c.	De Bescpén	9, c.

NOTAS.—El tren que sale de Huesca a las 10,45 combina en Tardienta con el correo para Barcelona que llega a las 19,50.

El tren que sale de Huesca a las 15,45 combina en Tardienta con el rápido de Zaragoza que llega a Barcelona a las 22,40.

El tren que llega a Huesca a las 15,55 recoge en Tardienta a los viajeros que llegan de Barcelona en el rápido número 216, que sale de Barcelona a las 8,25.

El tren que sale de Huesca a las 8,52 enlaza en Ayerbe con el ligero que sale a las 9,44 para llegar a Canfranc a las 12,25.

El tren que sale de Huesca a las 15,15 enlaza en Ayerbe con el rápido que sale a las 16,25 para llegar a Canfranc a las 18,10.

El tren que sale de Huesca a las 18,35 enlaza en Ayerbe con el que sale a las 19,45 para llegar a Canfranc a las 22,15.

INDISCUTIBLE!!

EL TRATAMIENTO MODERNO MÁS RÁPIDO Y EFICAZ

PECTO-GRIETINE

CONTRA LAS

GRIETAS DE LOS PECHOS

Y AFECCIONES DE LA PIEL, QUEMADURAS,

HERIDAS INFECTADAS, SABAÑONES ULCERADOS, VARICES, ETC.

RECHAZA TODO PRODUCTO ANALOGO

VENTA EN LAS FARMACIAS

¡AGRICULTORES!

Aceites, grasas y valeolinas especiales para

Tractores, importados directamente de New-York

CALIDAD PUREZA ECONOMIA

Lubrificantes Monopolio. Precios tarifa oficial

Almacén de Lubrificantes E. PANZANO LLAMAS

PLAZA SAN VICTORIAN, núm. 1, duplicado

NOTA.—Vendo bidones de hierro para transportes de gasolina, y barriles de madera de roble de 200 litros.

Casa Santamaría

Salchichería



Pescados Frescos



Fábrica de Hielo

Coso de Galán, 20

Teléf. 78

HUESCA

Bebed Anís la Asturiana



ES

EL

MEJOR

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA
AGRICOLA Y PISCICOLA
DE ESPAÑA

Barómetro a O° y nivel del mar, 777,4; Humedad relativa, 69 por 100. Velocidad en 24 horas, 109 kilómetros. Estado del cielo, niebla. Temperatura máxima a la sombra, 4,4. Id. mínima id., 0,04. Ítem en tierra, 0,05. Oscilación termométrica, 8,4.

EL PUEBLO

diario de la República

SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE 6 pbs
AÑO 24 "
NUMERO SUELTO 10 cts.

La muerte de Maciá

(Viene de primera página)

El pésame del Alto Comisario

A las once y media de la mañana telefonó el Alto Comisario de España en Marruecos interesándose por el estado del señor Maciá.

Como le comunicaron que éste acababa de fallecer, no ocultó su sentimiento y encargó muy reiteradamente que se hiciera presente su pésame más sentido tanto a la familia como al Gobierno de la Generalidad.

Reunión del Gobierno de la Generalidad

Esta mañana se ha reunido el Gobierno de la Generalidad.

Todos los consejeros se han negado a hacer manifestaciones sobre lo tratado en la reunión.

Vistas a la estancia mortuoria

El Gobierno de la Generalidad en pleno y el presidente del Parlamento catalán estuvieron en la cámara mortuoria momentos después de fallecer el señor Maciá.

El señor Cambó estuvo en la Cámara a las once y diez minutos de la mañana y a las once y veinticinco el señor Nicolau.

Poco después estuvo el ministro señor Rocha, que dió el pésame a la familia y al Gobierno de la Generalidad en nombre del Gobierno de la República.

Se obtiene la mascarilla

La cámara mortuoria ha sido instalada provisionalmente en el dormitorio del señor Maciá.

El cadáver yace sobre una cama de madera, muy sencilla, barnizada de blanco. Inmediatamente de dejar de existir el señor Maciá, se permitió la entrada al escultor Juan Reguell, que con el artista Grane, hicieron la mascarilla.

Los dos últimos decretos firmados

Los dos últimos decretos que firmó el señor Maciá fueron, uno autorizando al Gobierno para presentar al Parlamento el proyecto de ley sobre transferencias de crédito y otro convocando elecciones municipales para el 14 de Febrero.

Algunas opiniones sobre la figura del señor Maciá

Don Marcelino Domingo, interrogado por los periodistas para conocer su opinión sobre la figura del señor Maciá, ha dicho: Con don Francisco Maciá desaparece una de las más nobles figuras de nuestro tiempo. Sintió el separatismo porque en aquella época no se concebía la posibilidad de una autonomía para Cataluña. Pero restaurada la República en España, viendo posible satisfacer sus deseos autónomos, fué el republicano entusiasta y decidido.

Ha prestado a la paz social y a España más servicios que todos los que, defensores de una unidad nacional mal entendida, fueron sus enemigos. El señor Maciá, en Cataluña, es insustituible.

Don Julián Besteiro se ha limitado a decir: En vida ha sido un símbolo. Su muerte será sentida no sólo en Cataluña, sino en España entera. Su figura pasará a la Historia.

Datos biográficos

La biografía del primer Presidente de la Generalidad de Cataluña constituye un capítulo interesante en el proceso de la autonomía catalana, por la que el señor Maciá ha trabajado incansablemente desde los lejanos tiempos de la Solidaridad Catalana, en cuyo seno comenzó a destacar su personalidad.

Don Francisco Maciá nació el 21 de Octubre de 1859. Hijo de una familia acomodada, cursó estudios militares en la primera Academia General, pasando después al Cuerpo de Ingenieros, del que se retiró con el grado de coronel, al ser elegido diputado.

Uno de los episodios más sonados de los comienzos de su vida política fué la retirada del Parlamento cuando la disolución de la Solidaridad; en las siguientes elecciones fué reelegido el señor Maciá y como se negase a ir al Congreso, una expedición de ochocientos catalanes se trasladó en tren especial a Madrid, para presentar a las Cortes su acta de diputado.

Durante la Gran Guerra, Maciá, aliado ferviente, fué asimismo partidario de la intervención en la sangrienta contienda, de cuyo final esperaba una atención de las potencias europeas para el problema de Cataluña.

En el año 1927 fustigó a la Asam-

Las Agrupaciones de la U. G. T. partidarias de la celebración de un Congreso nacional

Se confirma el propósito de crear una Federación de partidos republicanos de izquierda

Los socialistas ven con simpatía esta fusión de republicanos izquierdistas. - Casares Quiroga confirma el propósito y las gestiones ya realizadas. - Es posible que hoy dictamine la Comisión parlamentaria el acta de diputado de Calvo Sotelo

El acta del señor Calvo Sotelo

MADRID, 25.—El presidente de la Comisión de Actas señor Casanueva, ha dicho a los periodistas que era su propósito que mañana martes se dictaminara el acta del señor Calvo Sotelo, pero no sabía si se podría hacer porque es posible que la Comisión no se reúna por encontrarse ausentes de Madrid la mayoría de sus vocales.

Para la Federación de partidos de izquierda

Como consecuencia de la actuación de los distintos grupos parlamentarios de derechas a raíz del incidente surgido entre los señores Prieto y Primo de Rivera, se

blea de Parlamentarios celebrada en Barcelona para que se constituyesen en Convención, y aprovechando una huelga general, intentó, con la colaboración de don Marcelino Domingo, llevar a la calle el problema que constituye su obsesión.

Refugiado en Francia, pudo repatriarse al ser reelegido diputado por el distrito de Borjas Blancas. Fundó en 1921 el partido de "Estat Catalá", con el fin de que llegara a proclamarse una República autónoma, que tratase directamente con el Estado español.

El golpe de Estado de Primo de Rivera determinó su destierro, permaneciendo en el Mediodía de Francia. En Abril de 1925 "Estat Catalá" emitió un empréstito, y al propio tiempo Maciá dirigió al pueblo de Cataluña un manifiesto, resolviéndose a realizar un movimiento con la famosa expedición que salió de París el 30 de Octubre de 1926, movilizándose facciones de jóvenes que habían de concentrarse en la frontera y penetrar armados en Cataluña.

Descubierto el complot, que se llamó de "Prats de Molló", por ser este el lugar de concentración, fué detenido por la Policía francesa, en unión de más de un centenar de compañeros. Cumplió en la cárcel de "La Santé" la breve condena que por el Tribunal de la vecina República le fué impuesta, estableciéndose seguidamente en Bruselas. Dos años más tarde, con Ventura Gassol, emprendió un viaje a la América española, para ponerse en contacto con elementos catalanes, dando cuenta del resultado de estas gestiones en un manifiesto que, nuevamente en Bruselas, lanzó en 1928.

Después de la caída de la Dictadura, y siendo jefe del Gobierno el general Berenguer, se presentó el señor Maciá, de improviso, en Barcelona; pero las autoridades le detuvieron y volvieron a conducirlo a Francia. Pocos meses después el Gobierno autorizó su regreso, siendo recibido triunfalmente por sus amigos.

El 14 de Abril de 1931, Maciá, anticipándose por unas horas a la proclamación de la República española, declaró constituida, desde el balcón del Palacio de la Diputación, la República catalana.

Este episodio motivó un precipitado viaje que a la capital de Cataluña hicieron dos ministros del Gobierno provisional de la República, los señores De los Ríos y Domingo, que pactaron la concesión del Gobierno de la Generalidad de Cataluña. En 1.º de Agosto de 1931 se votó el plebiscito que la Constitución requería para la concesión de Estatutos de región autónoma, y al año siguiente consiguió el señor Maciá ver implantada la autonomía por una ley de las Cortes Constituyentes.

Desde entonces la actividad del señor Maciá, al frente de la Generalidad de Cataluña y al frente también del partido de la Esquerra, se consagró a preparar el traspaso de todos los servicios que en virtud del Estatuto pasaban a depender de la región autónoma.

En las elecciones del día 19 de Noviembre resultó elegido diputado.

ha acentuado el propósito de llegar a la formación de un solo partido republicano de izquierda, que podría llamarse Federación y que tendría por único objeto la defensa de la Constitución y de las leyes complementarias aprobadas por el Gobierno del señor Azana.

Parece ser que cuatro destacadas personalidades políticas realizan activas gestiones en ese sentido. Tres de ellas, en representación de sus partidos respectivos y la cuarta, dado su prestigio y su solvencia política, en propia representación.

No se sabe si la Federación será dirigida por un directorio o simplemente por destacados representantes de los grupos que la integran.

Lo que sí se asegura es que dentro de muy poco tiempo será realidad el propósito de hoy.

Los periodistas han interrogado al señor Casares Quiroga, quien ha confirmado que se realizan gestiones en ese sentido, añadiendo que había estado en el domicilio del señor Azana, pero que no pudo tratar con él del asunto por encontrarse enfermo.

Hay tranquilidad en España

El subsecretario de la Gobernación, hablando con los periodistas, les ha manifestado que la tranquilidad en España era absoluta y que el ministro señor Rico Avelló continuaba en Asturias sin novedad.

Respecto a la representación del Go-

Nueva Droguería

Esmaltes
colores
barnices
brochas
plumeros
productos
químicos
para la
industria

Coso G. Hernández, 43
(Junto a la Farmacia Nueva)

PROXIMA

APERTURA

bierno en los funerales del señor Maciá ha dicho que nada se había acordado, aunque será muy posible que sea el señor Rocha, quien lo ostente en ese acto.

ANTE EL CONGRESO DE LA U. G. DE T.

MADRID, 25.—Se han comenzado a recibir contestaciones de las organizaciones provinciales de la U. G. T. en el sentido favorable de la celebración del Congreso extraordinario de la organización sindical. Algunas de las contestaciones vienen en un sentido de vehemente deseo de que este Congreso se celebre dentro de la primavera quince del mes de Enero. Estiman estas organizaciones locales que es necesario y urgente que se aclare la situación sindical y a su superación política respecto de la actuación y dirección del partido socialista. Estiman muchas de ellas que se ha entrado en fase decisiva de actuación política, y erén que un Congreso pudiese aclarar plenamente si la U. G. T. en lo sucesivo ha de seguir las orientaciones que marca el partido socialista o ha de tener intervención propia, y por tanto, autónoma, en la vida pública del país.

L. Gonzalvo

Garganta-Nariz-Oído
Especialista del Hospital Provincial
Exp alumno interno y ex profesor
ayudante de la especialidad en
la Facultad de Medicina de Zaragoza
Consulta: 11 a y 4 a
COSO G. HERNÁNDEZ, 12-2.

¿Ha renunciado al acta el señor Casares Quiroga?

Fué tema casi principal de los comentarios políticos de ayer en el Congreso el rumor de la renuncia al acta por parte del ex ministro de la Gobernación, señor Casares Quiroga. Se fundamentaba la especie en que éste, a pesar del tiempo transcurrido, no había presentado en el Congreso la correspondiente certificación.

Para conocer con exactitud cuanto

hubiera de cierto en esa afirmación, visitamos al presidente de la Comisión de Actas, don Cándido Casanueva.

Al darle a conocer la noticia, el señor Casanueva nos dijo que él, como presidente de la Comisión, ignoraba la renuncia oficial y particular del acta presentada por el señor Casares Quiroga.

—No puede sentarse esa afirmación —agregó— en el hecho de que no se haya entregado todavía el acta. No hay ninguna disposición que determine la prescripción de un acta por que no fuera presentada en determinado tiempo. Puede esto hacerse cuando lo estime oportuno el interesado.

—Hubo unanimidad entre los miembros de la Comisión al aprobar esta acta?

—Absoluta.

—¿Y de la actuación de la Comisión de Actas?

—Estoy satisfecho de la labor que realizan; es muy intensa.

—¿Qué actas faltan por discutir?

—Cuatro: Sevilla, Huelva, Castellón y Valencia.

Disturbios en las cárceles de Oviedo y Castellón

El director general de Prisiones ha manifestado a los periodistas que en la cárcel de Oviedo habían sostenido una reyerta dos reclusos y que la Guardia civil intervino para restablecer el orden, resultando cuatro heridos.

También en la prisión de Castellón se produjo otro incidente porque los reclusos querían lynchar a un compañero, lo que motivó la intervención de la Guardia exterior, que hizo algunos disparos al aire, y resultó un herido.

Una proposición de amnistía y las elecciones por las actas dobles

El señor Casanueva, presidente de la Comisión dictaminadora de actas, dijo que es propósito del Congreso el que la Cámara quede constituida el próximo jueves. En relación con este propósito, se hablaba ayer que don Antonio Royo Villanova presentará una proposición de concesión de amnistía por delitos políticos, que tendrá como consecuencia una amplia deliberación, que constituirá uno de los principales debates políticos que se sostendrán en esta Cámara. Dentro del mes de Enero se convocarán las elecciones por las actas dobles y las anuladas, elección a la que concurrirán los partidos políticos con iguales características que acudieron a las últimas elecciones celebradas.

El fascio, la imitación a Mussolini e Hitler, ha ganado a los snobs que gustan en ideas y en corbatas de ir a la última moda

En un cuartel de Logroño Un soldado, embriagado, promueve un incidente

MADRID.—Al recibir esta mañana el ministro de la Guerra a los periodistas, éstos le preguntaron lo ocurrido en un cuartel de Logroño.

—Se trata —dijo el ministro— de un incidente lamentable provocado por un soldado embriagado que llegó al cuartel de madrugada.

Algunos compañeros, al darse cuenta del estado del soldado, le dieron auxilio y lo acostaron; pero poco después, cuando todos creían que habíase quedado dormido, dicho soldado se levantó e hizo con su fusil varios disparos.

La guardia del cuartel subió al dormitorio para reducir al soldado, pero éste disparó también contra los soldados, y entonces no hubo más remedio que hacer fuego contra él, matándolo.

Además —agregó—, he dispuesto que se abra una sumaria urgente para conocer lo sucedido.

Doña Engracia Allué Ramón de Ferrer

El pasado día 22 falleció en Zaragoza, víctima de cruel enfermedad, la distinguida y respetable dama doña Engracia Allué, perteneciente a familia prestigiosa que goza de generales simpatías en aquella capital.

El dolor que este fallecimiento produjo entre los zaragozanos lo refleja la Prensa de la ciudad hermana, en cuyas secciones necrológicas ensalza las virtudes que adornaron en vida a doña Engracia, modelo de esposa amantísima y de madre cariñosa.

Doña Engracia Allué dedicó todas sus energías, que fueron muchas, a la educación de sus hijos y al fomento de su hogar, que ha sido feliz hasta que la Parca insaciable ha arrebatado de este mundo a la dama bondadosa y sencilla que lo saturó de virtudes. Incluyó en el corazón de sus hijos el amor al desvaldido y la práctica del bien. Hizo numerosas obras de caridad, prodigando sus dádivas en silencio, sin ostentación ninguna, como realmente se ejerce el socorro al necesitado.

Estas envidiables dotes de bondad, de sencillez, de innata simpatía, le granjearon el respeto y la consideración de cuantas personas tuvieron la suerte de conocerla y tratarla.

Los periodistas recordaremos siempre el rasgo hermoso que con los niños que integraban las Colonias escolares que, organizadas por nosotros, veranearon los dos dos últimos años en el Balneario de Panitico, nos la infortunada señora.

Entusiasta de toda obra buena, encariñada con la práctica de la caridad, nos entregó un donativo para los niños pobres de Huesca. Conocía la labor altamente humanitaria que su buen hijo don Jesús, cuñísimo y muy competente médico director del prestigioso Sanatorio de Panitico, realizaba en favor de la salud de los niños de nuestras Colonias. Conocía asimismo los cuidados que en el citado Sanatorio se prodigaban a «La Niña Prensa», cuya vida—lo hemos reconocido muchas veces—lo rescató con su ciencia y sus desvelos el doctor Ferrer Allué. Y todo esto, con ser mucho, con constituir un motivo de orgullo de toda madre que admira y ensalza los buenos sentimientos de su hijo, no bastó para satisfacer la inagotable caridad de doña Engracia. Elogió nuestra obra y nos entregó un donativo en metálico con aquel humanitario fin.

Ha muerto doña Engracia Allué y los periodistas, y con los periodistas las numerosas familias cuyos hijos fueron amorosamente cuidados y atendidos por el ilustre médico don Jesús Ferrer Allué, participamos del dolor acerbo que en estos momentos aflige al hijo desconsolado, al hijo bueno que ha tenido la virtud de heredar los excelsos sentimientos de caridad que anidaron en el corazón magnánimo de su madre.

Tenga el doctor Ferrer Allué la seguridad, la plena seguridad, la firme convicción de que de su pena participarán muchos niños y muchos padres que no olvidan—los humildes, generalmente, son agradecidos—aquellos cuidados, aquellos desvelos, aquellas atenciones que, desinteresadamente, sin más recompensa que la satisfacción del deber cumplido, prodigó a nuestros colonos.

A nuestro entrañable amigo don Jesús Ferrer Allué y a todos los suyos les testimoniamos, desde estas columnas, la expresión sentidísima de acerba condolencia, de la que participa muy intensamente la Asociación provincial de Periodistas de Huesca.

Teatro Olimpia

Hoy martes.—Tres sesiones, séptima de moderno. Nuevo estreno del gran film de arte moderno «Palacio flotante». Por George Bren, Zita John, Alice White... ¡Un prodigio de sutileza y de interés, contraluzado en la vida palpante y múltiple de un gran trasatlántico de lujo! En español, por dobles.